

ct

# Un muro

Comedia

de

Juan Diego Arias

*(fragmento)*

*A Gabriel Arias, mi abuelo.*

“...if you’re so miserable  
why’re you trying to live forever?”  
*The Humans*, Stephen Karam

“...the point of the word was not to ask, What race does one belong to?  
Because race named a defective condition, the question instead was,  
Who *has* race?”  
Leerom Medovoi, *The Inner Life of Race*

“No temas, que yo estoy contigo;  
no te angusties, que yo soy tu Dios:  
te fortalezco y te auxilio  
y te sostengo con la diestra de mi justicia.”  
Isaías 41:10

**PERSONAJES:**

IGNACIO (80 años)

ELVIRA, *su hija* (50)

MIGUEL (97)

LUIS, *su hijo* (60)

JOHANA, *su enfermera* (24)

CARMEN, *la trabajadora de su hogar* (60)

INSPECTORA (28)

*Un mismo actor puede interpretar a IGNACIO y a MIGUEL.*

**ESPACIO:**

*Bogotá, Colombia. La acción ocurre dentro o en frente de las casas de IGNACIO y MIGUEL. De su interior, en escena sólo se ven la sala y el comedor. La sala y el comedor constituyen un mismo espacio en cada casa. Las casas son vecinas, pero no colindantes. Tres o cuatro construcciones similares las separan. Ambas miran hacia el oriente y comparten una calle cerrada, pero no las atraviesa la misma calle. La casa de MIGUEL es el final de la calle que pasa al frente de la casa de IGNACIO. Al frente de la casa de MIGUEL hay un edificio. Entre la casa y el edificio, una acera. Un muro de la casa pasa por encima de la acera y le quita espacio.*

*Las casas tienen dos pisos, un jardín al frente y una reja que las aísla de su respectiva calle. La casa de IGNACIO es amarilla, la de MIGUEL café. Quedan en un barrio que hace cincuenta años era residencial y, con el tiempo, se fue volviendo comercial. Las casas son viejas y grandes. El barrio es feo y poco cuidado. No mucha gente vive en esa zona a pesar de ser muy concurrida. IGNACIO y MIGUEL llevan décadas viviendo en sus casas. Han acumulado muchos objetos y su decoración ha pasado por varios estilos. No se sienten detenidas en el tiempo. Los hijos han tenido que adecuarlas para la vejez de sus padres. Hay espacios libres para que sillas de ruedas y caminadoras puedan pasar. Hay tanques de oxígeno, barandas, muebles dedicados a medicamentos, etc.*

**TIEMPO:**

*Presente. La acción de la obra ocurre en un poco menos de tres meses. ACTO I sucede en los dos primeros meses. Entre ACTO II y III transcurre una semana. Los dos últimos actos ocurren en el curso de un día.*

## ACTO I

## Escena 1

*Casa de IGNACIO. Al final de la tarde. ELVIRA está sentada en una silla de la mesa comedor. Tiene uniforme de enfermera. Salió de una jornada laboral de casi 10 horas. Está exhausta. Escribe en su computador portátil. Al lado está su padre, IGNACIO, en silla de ruedas. Aún no la sabe manejar. Le amputaron dos dedos de la pierna izquierda hace poco. La tiene hinchada. Le duele mucho. No puede caminar. Él tiene sobrepeso.*

ELVIRA

*(Redactando en su computador.)* “El señor Ignacio Rubén Rodríguez Asprilla...”

IGNACIO

*(Molesto.)* ¿Por qué me pone a mí?

ELVIRA

Pues porque usted es el afectado.

IGNACIO

¡Yo no!

ELVIRA

Pero el que no cabe en la acera es usted.

IGNACIO

Y a mí eso qué.

ELVIRA

¡Cómo que qué! *(Explicando.)* ¿Para qué vamos a poner esta querrela?

IGNACIO

A mí nunca me ha molestado ese muro.

ELVIRA

Porque antes no estaba en silla de ruedas, papá.

IGNACIO

Pero ese muro es de un vecino.

ELVIRA

Pero cubre casi la mitad de la acera.

IGNACIO

Tantas calles que hay.

ELVIRA

¿Y no le molesta la vuelta que toca dar para ir al supermercado? ¿No le molesta tomarse media hora de más?

IGNACIO

A mí no me hace tomar media hora de más.

ELVIRA

¿Entonces a quién?

IGNACIO

No sé.

ELVIRA

Diga a quién.

IGNACIO

Pues a usted, que le molesta gastarse esa media hora de más conmigo.

ELVIRA

No es por usted.

IGNACIO

¡Entonces por qué quiere tumbar un muro que ha estado ahí toda la vida!

ELVIRA

Pues porque si pudiera meterlo por la acera de siempre, donde está ese maldito muro, nos demoraríamos menos yendo al supermercado.

IGNACIO

¡Por qué es tan terca!

ELVIRA

¿Terca yo?

IGNACIO

El que está enfermo soy yo. Esas son las consecuencias de estar enfermo.

ELVIRA

¿Que ya no cabe en los andenes?

IGNACIO

No: que las hijas ya no quieran estar con uno.

ELVIRA

(*Toma aire.*) Pero si me la paso acá todos los días.

IGNACIO

Día de por medio.

ELVIRA

¿Qué espera?

IGNACIO

Que no quiera tumbar la ciudad entera sólo para que yo me pueda mover por mi cuenta.

ELVIRA

¿Usted cree que yo quiero que tumben el muro para mandarlo solo al supermercado?

IGNACIO

¿Entonces por qué más?

ELVIRA

Yo no quiero eso. Es que no es justo. Usted debería caber por todas las calles de la ciudad. Al menos por la esquina por la que siempre pasó.

IGNACIO

¿Lo hace porque es justo?

ELVIRA

Pues sí.

IGNACIO

¿Se volvió abogada o qué?

ELVIRA

No, sigo siendo enfermera, papá.

IGNACIO

¿Hasta cuándo?

ELVIRA

Pues hasta que me muera.

IGNACIO

No estaré yo para ver eso.

ELVIRA

No diga esas cosas.

IGNACIO

Aunque si fuera por usted, ya me quisiera ver muerto hoy. Esa cara de no aguantarme que tiene.

ELVIRA

Estoy cansada y quiero escribir esta querella.

IGNACIO

(*Sarcástico.*) ¿Está muy dura la vida?

ELVIRA

No me busque, papá.

IGNACIO

Y yo que le pongo más trabajo...

ELVIRA

No dije eso.

IGNACIO

Pero eso sí, la querella fue idea suya.

ELVIRA

Sí, fue idea mía.

IGNACIO

Yo ni siquiera sabía que usted podía manejar una máquina de esas.

ELVIRA

Hoy nadie consigue trabajo si no sabe usar un computador.

IGNACIO

Yo estuve vistiendo ministros por más de 30 años sin ayuda de nada.

ELVIRA

¡En los 90! Después de que RamHer quebrara usted no volvió a buscar trabajo.

IGNACIO

¡Yo busqué! Usted me vio.

ELVIRA

Pues no buscó lo suficiente.

IGNACIO

Aun así, las enfermeras sólo deberían mirar los cuerpos de los pacientes, no una computadora.

ELVIRA

Las enfermeras podemos hacer más que mirar los cuerpos de los pacientes.

IGNACIO

Pues parece que no, porque mírese. Usted, una enfermera, que debería interesarse por las demás personas, quiere joder a un vecino porque no le gusta un muro.

ELVIRA

¿Ahora le preocupa el vecino?

IGNACIO

A mí siempre me han preocupado mis vecinos.

ELVIRA

Ese vecino construyó un muro en espacio público.

IGNACIO

Para que no se le metieran los ladrones.

ELVIRA

¡Cuáles ladrones! En esta cuadra no pasa nada.

IGNACIO

Toda Bogotá está llena de ladrones.

ELVIRA

No vea tantas noticias, papá.

IGNACIO

Y yo conozco a ese viejito. Don Miguel.

ELVIRA

No le diga viejito, debe tener la edad de usted.

IGNACIO

¿Y qué soy yo? (*Silencio.*) Yo mandándole la policía a un vecino... ¡de cuándo acá! ¿De verdad a usted no le importa?

ELVIRA

No.

IGNACIO

¿Ve cómo es usted? Si la policía funcionara, hija, él no hubiera tenido que poner ese muro en primer lugar.

ELVIRA

La policía tampoco es tan mala. No van a llevarse preso a don Miguel o algo así. Para eso es la policía también: para resolver conflictos.

IGNACIO

Yo no tengo ningún conflicto con don Miguel.

ELVIRA

Por supuesto que sí.

IGNACIO

Al contrario, hasta podría agradecerle, porque los paseos que hacemos por el barrio son muy agradables.

ELVIRA

No son paseos. Llevamos como 20 veces tratando de encontrar la vía más corta al supermercado. Ninguna se demora menos de media hora. Y el supermercado está allá en la otra esquina. A 10 minutos caminando.

IGNACIO

No llevamos 20 veces. Si acaso apenas 5. 7 u 8, quizás. Menos de 10, en todo caso.

ELVIRA

Estaba exagerando.

IGNACIO

Todo esto es un poco exagerado.

ELVIRA

¿No cree que usted merece llegar en línea recta al supermercado?